



PARA PUBLICACIÓN INMEDIATA

PIO 15/04

EN EL DÍA DE LA AVIACIÓN CIVIL INTERNACIONAL EN 2004 SE CELEBRA LA COOPERACIÓN ENTRE LAS NACIONES DEL MUNDO

Montreal, 2 de diciembre de 2004 — “*Cooperación internacional: Soluciones para los retos mundiales de la aviación*” es el tema seleccionado para la edición 2004 del Día de la aviación civil internacional, celebrado anualmente el 7 de diciembre para conmemorar la creación de la Organización de Aviación Civil Internacional (OACI) en esa fecha, en 1944.

“El principio de la cooperación mundial entre las naciones del mundo está en el corazón del *Convenio sobre Aviación Civil Internacional*. A través de 60 años, la cooperación mundial ha aglutinado a los Estados contratantes de la Organización y a diversas entidades aeronáuticas para crear y mantener un sistema de transporte aéreo mundial extraordinariamente seguro y eficiente”, dijo el Dr. Assad Kotaite, Presidente del Consejo de la OACI, en su mensaje anual.

Insistiendo en que no siempre representaba una tarea fácil, el Dr. Kotaite añadió que “...hemos tenido éxito, trabajando conjuntamente hacia un objetivo común, a pesar de puntos de vista e intereses a veces divergentes. Al mismo tiempo, nuestra visión ha evolucionado y se ha ampliado, acorde con la extrema complejidad de nuestra sociedad moderna”.

Reflexionando sobre los cambios en curso, reiteró su opinión de que “en un mundo tentado por las medidas unilaterales de carácter nacional o regional, no debemos olvidar que la aviación internacional sólo puede crecer con seguridad y protegida mediante la acción multilateral. La cooperación mundial siempre ha sido y sigue siendo la solución para todos los desafíos que se plantean a la aviación mundial”.

El Dr. Taïeb Chérif, Secretario General de la OACI, se hizo eco de esos conceptos sugiriendo que el Día de la aviación civil internacional que se celebra este año “es un tributo al extraordinario potencial de la cooperación mundial para resolver los problemas del mundo y una manifestación tangible de ese potencial a través de los 60 años de la OACI como foro mundial para asegurar el desarrollo seguro y ordenado de la aviación civil internacional.”

“En retrospectiva, el logro definitivo de la OACI en los últimos 60 años bien puede ser su constante capacidad para crear y nutrir un clima de confianza entre sus diversos constituyentes, tan eficaz para alcanzar un consenso mundial. Ese consenso ha demostrado ser indispensable para consolidar un marco normativo eficaz para el transporte aéreo en todo el mundo y para solucionar con éxito los conflictos que inevitablemente surgen en los negocios mundiales”, dijo.

“Todas las empresas humanas valiosas se apoyan en la buena voluntad de la gente para unir sus fuerzas en un esfuerzo de colaboración. La OACI ha encarnado este principio desde hace ya 60 años y confío en que continuará brillando como un notable ejemplo de cooperación mundial por muchos años en el futuro”, concluyó el Dr. Chérif.

Organismo especializado de las Naciones Unidas, la OACI fue creada en 1944 para promover el desarrollo seguro y ordenado de la aviación civil internacional en el mundo entero. Formula las normas y reglamentos necesarios para la seguridad operacional, protección, eficiencia y regularidad de la aviación, así como para la protección del medio ambiente. Constituye un foro para la cooperación en todos los campos de la aviación civil entre sus 188 Estados contratantes.

**Mensaje del Presidente del Consejo de
la Organización de Aviación Civil Internacional (OACI),
Dr. Assad Kotaite,
para la celebración mundial del
Día de la aviación civil internacional, el 7 de diciembre de 2004**

El principio de cooperación mundial entre las naciones del mundo está en el corazón del *Convenio sobre Aviación Civil Internacional*, con cuya firma se creó la OACI el 7 de diciembre de 1944 en Chicago. A través de 60 años, la cooperación mundial ha aglutinado a los Estados contratantes de la Organización y a diversas entidades aeronáuticas para crear y mantener un sistema de transporte aéreo mundial extraordinariamente seguro y eficiente.

No fue una tarea fácil. Hubo innumerables desafíos para llevar a la realidad la visión inicial de un entorno mundialmente armónico, como se expone en el preámbulo del *Convenio de Chicago*, “a fin de que la aviación civil internacional pueda desarrollarse de manera segura y ordenada y de que los servicios internacionales de transporte aéreo puedan establecerse sobre una base de igualdad de oportunidades y realizarse de modo sano y económico”.

Y efectivamente hemos tenido éxito, trabajando conjuntamente hacia un objetivo común, a pesar de puntos de vista e intereses a veces divergentes. En materia de operaciones, el año 2003 fue el más seguro que se registra desde la creación de la OACI. Aunque siempre vulnerable a actos de interferencia ilícita, sin embargo, el transporte aéreo es seguro. La cantidad de pasajeros en servicios regulares exclusivamente ha aumentado a 1 600 millones de 1944 y debería alcanzar los dos mil millones en un futuro no demasiado lejano. Y el renovado período de crecimiento de que estamos disfrutando en términos de tráfico de pasajeros y de carga se compara con una determinación igualmente renovada de garantizar las bases de un sistema de transporte aéreo mundial efectivo y eficiente.

Al mismo tiempo, nuestra visión ha evolucionado y se ha ampliado, acorde con la extrema complejidad de nuestra sociedad moderna. Aspiramos a solidificar un marco normativo que asegure: seguridad y protección óptimas; la continua y progresiva liberalización del transporte aéreo a escala mundial; un sistema de gestión del tránsito aéreo interfuncional, armonizado e ininterrumpido; la máxima compatibilidad entre el desarrollo seguro y ordenado de la aviación civil y la calidad del medio ambiente y la futura elaboración de un marco jurídico mundial unificado.

En un mundo tentado por las medidas unilaterales de carácter nacional o regional, no debemos olvidar que la aviación internacional sólo puede crecer con seguridad y protegida mediante la acción multilateral. La cooperación mundial siempre ha sido y sigue siendo la solución para todos los desafíos que se plantean a la aviación mundial.

**Mensaje del Secretario General de
la Organización de Aviación Civil Internacional (OACI),
Dr. Taïeb Chérif,
para la celebración mundial del
Día de la aviación civil internacional, el 7 de diciembre de 2004**

El Día de la aviación civil internacional que se celebra este año es un tributo al extraordinario potencial de la cooperación mundial para resolver los problemas del mundo y una manifestación tangible de ese potencial a través de los 60 años de la OACI como foro mundial para asegurar el desarrollo seguro y ordenado de la aviación civil internacional, tal como lo prescriben las disposiciones del Convenio de Chicago de 1944.

La cooperación puede definirse como trabajar en conjunto hacia un objetivo definido común. En el caso de la OACI, se trata de una cooperación a escala mundial, en la que intervienen los Estados contratantes de la Organización y todos los miembros de la comunidad aeronáutica mundial, decididamente concentrados en satisfacer las necesidades del usuario final — pasajeros y expedidores — así como de quienes en tierra se ven directa o indirectamente afectados por las operaciones de transporte aéreo.

En retrospectiva, el logro definitivo de la OACI en los últimos 60 años bien puede ser su constante capacidad para crear y nutrir un clima de confianza entre sus diversos constituyentes, tan eficaz para alcanzar un consenso mundial. Este consenso ha demostrado ser indispensable para consolidar un marco normativo eficaz para el transporte aéreo en todo el mundo y para solucionar con éxito los conflictos que inevitablemente surgen en los negocios mundiales.

Por supuesto, elaborar consenso suele ser difícil e insume tiempo. Requiere imponerse la obligación de un diálogo abierto y un compromiso constructivo. Sin embargo, una vez logrado, brinda una sólida base y orientación para las acciones futuras. Creo que éste será el legado imperecedero de la OACI, el de una comunión de las conciencias en bien de todos.

En lograrlo está empeñada la gente de la OACI, en nuestra Sede en Montreal y en nuestras siete oficinas regionales en todo el mundo. Esa gente prepara los textos de base que se requieren para las reuniones, desde los períodos de sesiones de la Asamblea de la OACI hasta las conferencias y reuniones de grupos de expertos. Esa gente estimula los intercambios y prepara las recomendaciones que ha de aprobar el Consejo de la OACI. Esa gente asiste a los Estados contratantes a desempeñar sus responsabilidades en el marco del Convenio de Chicago.

Todas las empresas humanas valiosas se apoyan en la buena voluntad de la gente para unir sus fuerzas en un esfuerzo de colaboración. La OACI ha encarnado este principio desde hace ya 60 años y confío en que continuará brillando como un notable ejemplo de cooperación mundial por muchos años en el futuro.